

IGLESIA CATOLICA CRISTO REY

Misal

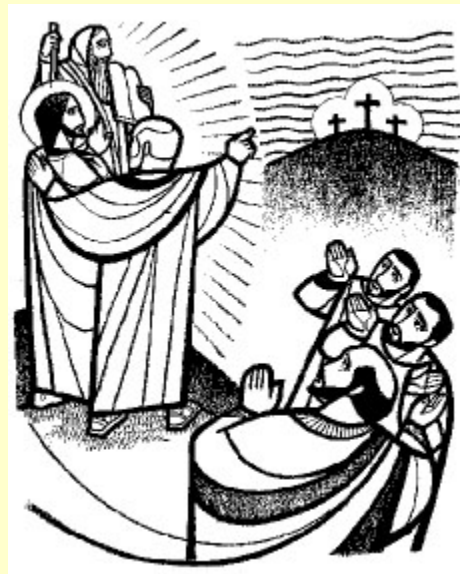
SEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO DE CUARESMA



Volumen 14
Ejemplar 1254
21 FEBRERO 2016

**ESTAMOS UNIDOS EN UN SOLO SEÑOR, UNA SOLA FE, UN SOLO BAUTISMO.
Y POR LA VIDA PROCLAMAREMOS LA GLORIA DE DIOS**

Horario de Misa Dominical: English 9:30AM. Español 11:00AM 12:30 P.M.



Celebrantes: Padres Alfonso y Miguel

Introducción a la celebración

Hermanos y hermanas: El caminar cristiano no es sencillo, la realidad de la cruz nos acompaña cada momento. Las renunciaciones, la perseverancia en el amor y la fidelidad, el riesgo de creer... todo ello nos hace necesario clamar al Cielo, pedir ayuda, ya que solos no podemos. Hoy, el Señor transfigurado, nos muestra su gloria y nos anima a no desfallecer.

Alegres por los dones recibidos, nos ponemos de pie y nos disponemos a celebrar junto al Padre
 _____ cantando...

Canto de Entrada	<u>El Señor es mi fuerza</u> - Espinosa
//El Señor es mi fuerza Mi roca y salvación.// Tú me guías por sendas de justicia, me enseñas la verdad. Tú me das el valor para la lucha, sin miedo avanzaré. Iluminas las sombras de mi vida, al mundo das la luz. Aunque pase por valles de tinieblas, yo nunca temeré.	Yo confío el destino de mi vida al Dios de mi salud. A los pobres enseñas el camino, su escudo eres Tú. El Señor es la fuerza de su pueblo, su gran libertador. Tú le haces vivir en confianza, seguro en tu poder..

ANTÍFONA DE ENTRADA (Sal 26, 8-9)

De ti mi corazón me habla diciendo: "Busca su rostro". Tu rostro estoy buscando, Señor; no me lo escondas.

Saludo inicial

Cuaresma, tiempo de austeridad y espiritualidad para ahondar los sentimientos de Cristo en su entrega total al Padre que tanto nos ama, que nos da a su único Hijo para salvarnos, días de gracia divina, para crecer a imagen y semejanza de Jesús.

Que el Señor Jesús, transfigurado en el Tabor, nos renueve en la esperanza y la fidelidad al Padre Dios y que su amor misericordioso esté con ustedes.

Acto penitencial

Comencemos poniendo nuestro corazón ante la mirada misericordiosa de Dios, que nos invita a escuchar a su Hijo amado.

- Tú, el Hijo amado del Padre, al que muchas veces no hemos escuchado: Señor, ten piedad.
- Tú, que compadecido de tus hermanos los hombres, nos amaste hasta el extremo: Cristo, ten piedad.
- Tú, que revestido de gloria en el Tabor, nos fortaleces en la esperanza: Señor, ten piedad

Canto penitencial	<u>Señor, ten piedad</u>
//Señor ten piedad de nosotros// //De nosotros, Señor ten piedad//	//Señor ten piedad de nosotros// //De nosotros, Señor ten piedad//
//Cristo ten piedad de nosotros// //De nosotros Señor ten piedad//	

T. Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleva a la vida eterna. Amén.

ORACIÓN COLECTA:

Señor, Padre santo, que nos mandaste escuchar a tu amado Hijo, alimenta nuestra fe con tu palabra y purifica los ojos de nuestro espíritu, para que podamos alegrarnos en la contemplación de tu gloria.

Por nuestro Señor Jesucristo...

Liturgia de la Palabra

PRIMERA LECTURA: Génesis 15, 5-12. 17-18

Lectura del libro del Génesis:

En aquellos días, Dios sacó a Abram de su casa y le dijo: "Mira el cielo y cuenta las estrellas, si puedes". Luego añadió: "Así será tu descendencia".

Abram creyó lo que el Señor le decía y, por esa fe, le dijo: "Tráeme una ternera, una cabra y un camero, todos de tres años; una tórtola y un pichón". Tomó Abram aquellos animales, los partió por la mitad y puso las mitades una enfrente de la otra, pero no partió las aves. Pronto comenzaron los buitres a descender sobre los cadáveres y Abram los ahuyentaba. Estando ya para ponerse el sol, Abram cayó en un profundo letargo, y un terror intenso y misterioso se apoderó de él. Cuando se puso el sol, hubo densa oscuridad y sucedió que un brasero humeante y una antorcha encendida, pasaron por entre aquellos animales partidos.

De esta manera hizo el Señor, aquel día, una alianza con Abram, diciendo: "A tus descendientes doy esta tierra, desde el río de Egipto hasta el gran río Éufrates".

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor

Del salmo 26 R/. El Señor es mi luz y mi salvación.

L./El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién voy a tenerle miedo? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién podrá hacerme temblar? **R/.**

L./Oye, Señor, mi voz y mis clamores y tenme compasión; el corazón me dice que te busque y buscándote estoy **R/.**

L./No rechaces con cólera a tu siervo, tú eres mi único auxilio; no me abandones ni me dejes solo, Dios y salvador mío. **R/.**

L./La bondad del Señor espero ver en esta misma vida. Ármate de valor y fortaleza y en el Señor confía. **R/.**

SEGUNDA LECTURA: Filipenses 3, 17- 4, 1**Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los filipenses:**

Hermanos: Sean todos ustedes imitadores míos y observen la conducta de aquellos que siguen el ejemplo que les he dado a ustedes. Porque, como muchas veces se lo he dicho a ustedes, y ahora se lo repito llorando, hay muchos que viven como enemigos de la cruz de Cristo. Esos tales acabarán en la perdición, porque su dios es el vientre, se enorgullecen de lo que deberían avergonzarse y sólo piensan en cosas de la tierra.

Nosotros, en cambio, somos ciudadanos del cielo, de donde esperamos que venga nuestro salvador, Jesucristo. Él transformará nuestro cuerpo miserable en un cuerpo glorioso, semejante al suyo, en virtud del poder que tiene para someter a su dominio todas las cosas.

Hermanos míos, a quienes tanto quiero y extraño: ustedes, hermanos míos amadísimos, que son mi alegría y mi corona, manténganse fieles al Señor.

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor

ACLAMACION ANTES DEL EVANGELIO (cfr Mt 17, 5) R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

En el esplendor de la nube se oyó la voz del Padre, que decía: "Este es mi Hijo amado; escúchenlo". R/.

	<i>Habla Señor!</i>
Habla Señor, Habla Señor, Que tu siervo escucha (2)	Tu palabra es la luz y la verdad Tu palabra es pan que me alimenta.

Lectura del santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas: 9, 28-36**A. Gloria a ti, Señor.**

En aquel tiempo, Jesús se hizo acompañar de Pedro, Santiago y Juan, y subió a un monte para hacer oración. Mientras oraba, su rostro cambió de aspecto y sus vestiduras se hicieron blancas y relampagueantes.

De pronto aparecieron conversando con Él dos personajes, rodeados de esplendor: eran Moisés y Elías. Y hablaban de la muerte que le esperaba en Jerusalén.

Pedro y sus compañeros estaban rendidos de sueño; pero, despertándose, vieron la gloria de Jesús y de los que estaban con Él. Cuando éstos se retiraban, Pedro le dijo a Jesús: "Maestro, sería bueno que nos quedáramos aquí y que hiciéramos tres chozas: una para ti, una para Moisés y otra para Elías", sin saber lo que decía.

No había terminado de hablar, cuando se formó una nube que los cubrió; y ellos, al verse envueltos por la nube, se llenaron de miedo. De la nube salió una voz que decía: "Éste es mi Hijo, mi escogido; escúchenlo". Cuando cesó la voz, se quedó Jesús solo.

Los discípulos guardaron silencio y por entonces no dijeron a nadie nada de lo que habían visto.

Palabra del Señor. Todos: Te alabamos, Señor

HOMILIA

Credo

Proclamemos nuestra fe en Dios, que siempre hará fructificar nuestras buenas obras. *Creo...*

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilatos: padeció y fue sepultado resucitó al tercer día según las Escrituras, y subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo, recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un sólo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén

Oración de los fieles

Celebrante: Habiendo visto a Jesús en la plenitud de su divinidad, Pedro y sus compañeros se resistían a volver al llano. Hoy le pedimos al mismo Señor Jesucristo que nos ayude a hacer vida cuanto celebramos. Muéstranos tu rostro de misericordia, Señor.

- Tú, que diste la vida por la Iglesia; mantenla firme en la fidelidad a ti y al cumplimiento de la voluntad divina para que supere las dificultades que la afligen. Oremos...
- Tú, que en tu camino hacia Jerusalén, viste a tu pueblo dividido y a los pobres oprimidos; acrecienta en los hombres un renovado deseo de unidad y fraternidad que se plasme en obras. Oremos...
- Tú, que animaste a tus discípulos en su caminar tras tus huellas; conforta a cuantos padecen enfermedades o la violencia a causa de ser cristianos. Oremos...
- Tú, que has invitado a algunos a seguirte de manera más de cerca a través de la vida de especial consagración, el sacerdocio o la vida consagrada; renueva en los hombres y mujeres que te han seguido la alegría de ser mensajeros del Evangelio. Oremos...
- Tú, que estás en medio nuestro en esta celebración; ayúdanos a ser perseverantes y mantener la firmeza de la fe y así poder ser tus testigos en el mundo de hoy. Oremos...

Celebrante: Jesús, Maestro y Pastor, tú el Hijo amado del Padre, acrecienta en nosotros la fe para seguirte y aumenta nuestra caridad para comunicar el Evangelio y cuidar a nuestros hermanos. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

LITURGIA EUCARÍSTICA

Presentación de las ofrendas

Junto al pan y el vino que se presentan ante el altar, llevemos nuestros propósitos de fidelidad y perseverancia en el seguimiento de Cristo. Cantemos...

<i>Canto de Ofertorio</i>	Abre mis ojos – Jesse Manibusan
Abre mis ojos que quiero ver como tu Abre mis ojos ayúdame a ver Abre mis oídos que quiero oír como tu Abre mis oídos ayúdame a oír	Ven y descansa en mi corazón Ven y descansa te aliviare Abre mis ojos que quiero ver como tu Abre mis ojos ayúdame a ver Que quiero ver como tu
Abre mi corazón que quiero amar como tu Abre mi corazón ayúdame a amar	Ayúdame a oír que quiero oír Como tu ayúdame a amar Que quiero amar como tu Ayúdame a ver.
Dame la alegría de tu salvación Crea en mi un corazón puro No me arrojes lejos de tu rostro Señor No me quites tu santo espíritu	

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que esta ofrenda, Señor, nos obtenga el perdón de nuestros pecados y nos santifique en el cuerpo y en el alma para que podamos celebrar dignamente las festividades de la Pascua. Por Jesucristo, nuestro Señor.

HOSPITALIDAD: BENDICE SENOR LAS MANOS DE LOS DADORES ALEGRES, A CADA UNO DE LOS HERMANOS Y HERMANAS QUE APORTAN SUS TALENTOS, SU TIEMPO Y SU TESORO PARA CONTRIBUIR AL CRECIMIENTO DE TU OBRA. HAZ PROSPERO EL ESFUERZO Y SU TRABAJO. CONCEDELES ABUNDANCIA Y PROSPERIDAD

Prefacio

Hermanos: La fuerza de la Palabra de Dios nos anima a afrontar las dificultades y tentaciones de la vida. Confiados y alegres, unámonos al celebrante en esta gran acción de gracias al Padre, porque, “con la práctica cuaresmal, nos conduce a celebrar la Pascua con pureza de alma”.

C. El Señor esté con ustedes.

T. Y con tu espíritu.

C. Levantemos el corazón.

T. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

C. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

T. Es justo y necesario.

C. Por eso, con los ángeles y los arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

<i>Santo</i>	Santo
<i>Santo, Santo, Santo Es el Señor Dios del universo Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria</i>	<i>Bendito es el que viene En el nombre del Señor</i>
<i>Hosanna, Hosanna, Hosanna en el cielo</i>	<i>Hosanna, Hosanna, Hosanna en el cielo</i>

Consagración (de rodillas)

Padrenuestro

Jesús, resucitado y exaltado a la gloria, nos ha hecho hijos de Dios. Digamos con alegría y confianza: *Padre nuestro...*

T. Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

LA PAZ

C. Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: "La paz les dejo, mi paz les doy", no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

T. Amén.

C. La paz del Señor esté siempre con ustedes.

T. Y con tu espíritu.

C. Dense fraternalmente la paz.

Y todos, según la costumbre del lugar, se intercambian un signo de paz, de comunión y de caridad.

<i>Canto de Paz</i>	<u><i>Cantando la alegría</i></u>
<p>Juntos cantando la alegría de vernos unidos en la fe y el amor. Juntos sintiendo en nuestras vidas la alegre presencia del Señor.</p> <p>Somos la Iglesia peregrina que El fundó, somos un pueblo que camina sin cesar, entre cansancios y esperanzas, hacia Dios, nuestro amigo, Jesús, nos llevará.</p>	<p>Hay una fe que nos alumbra con su luz, una esperanza que empapó nuestro esperar, aunque la noche nos envuelva en su inquietud, nuestro amigo, Jesús, nos guiará.</p> <p>Es el Señor, nos acompaña al caminar, con su ternura a nuestro lado siempre va, si los peligros nos acechan por doquier, nuestro amigo, Jesús, nos salvará.</p>

Cordero de Dios

	<u><i>CORDERO DE DIOS</i></u>
<p><i>//Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo ten piedad de nosotros //</i></p>	<p><i>Cordero de Dios Que quitas el pecado //Danos la paz, danos la paz Danos la paz.//</i></p>

C. Yo soy el Pan vivo bajado del cielo, dice Jesús. Él es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor

T. Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una Palabra tuya bastará para sanarme.

Comunión

Como hermanos, nos acercamos ahora a recibir a Cristo, renovando el compromiso de seguirlo, él es el camino, la verdad y la vida de la humanidad. *Cantemos...*

ANTÍFONA DE LA COMUNION (Mt 17, 5): Éste es mi Hijo amado, en quien me complazco; escúchenlo.

<i>Canto de Comunión</i>	<i>Entre tus manos – Repp</i>
Entre Tus manos está mi vida, Señor. Entre Tus manos pongo mi existir.	Entre Tus manos está mi vida, Señor. Entre Tus manos pongo mi existir.
Hay que morir, para vivir. Entre Tus manos yo confío mi ser	Hay que morir, para vivir. Entre Tus manos yo confío mi ser
Si el grano de trigo no muere, si no muere solo quedará, pero si muere en abundancia dará un fruto eterno que no morirá.	Si el grano de trigo no muere, si no muere solo quedará, pero si muere en abundancia dará un fruto eterno que no morirá.

C. El Cuerpo de Cristo.
El que va a comulgar responde: Amén.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te damos gracias, Señor, porque al darnos en este sacramento el Cuerpo glorioso de tu Hijo, nos permites participar ya, desde este mundo, de los bienes eternos de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Avisos parroquiales

Rito de conclusión

La Misa ha terminado. Nuestra misión comienza.

Al haber celebrado esta Eucaristía, hemos pregustado de la gloria divina, la cual nos ha de impulsar a vivir de modo nuevo y decidido nuestra fe, por eso, el mejor modo de hacerlo es en la vida cotidiana. Escuchemos una y otra vez al Hijo amado del Padre

La alegría del Evangelio inunde nuestras vidas, vayamos en paz

Canto final

<i>Canto de Salida</i>	<i>Danos un corazón – Espinosa</i>
Danos un corazón grande para amar, danos un corazón fuerte para luchar. Hombres nuevos, creadores de la historia, constructores de nueva humanidad; hombres nuevos que viven la existencia como riesgo de un largo caminar.	Hombres nuevos luchando en esperanza, caminantes sedientos de verdad. Hombres nuevos, sin frenos ni cadenas, hombres libres que exigen libertad. Hombres nuevos, amando sin fronteras, por encima de razas y lugar. Hombres nuevos, al lado de los pobres, compartiendo con ellos techo y pan.